

## Más y mejores empleos para la base de la pirámide social



Máquinas. Cada vez ocupan más espacios en el trabajo.

¿Qué mejor vida podríamos esperar si no aquella en la que más personas puedan escapar al imperativo de vivir para trabajar?

**Andrés Pallaro\***

Viernes, 28 de junio de 2019 - 00:21 hs

La cuarta revolución industrial está entre nosotros. Un conjunto de tecnologías se combina con fuerza para fundar un nuevo paradigma de producción en todas las industrias.

Las empresas, sin inmunidad frente al cambio, corren detrás de la tan mentada transformación digital, a la luz de las posibilidades que brindan las herramientas más significativas de esta revolución: aplicaciones en la nube, inteligencia artificial, biotecnología e internet de las cosas.

Las nuevas tecnologías que supimos crear no tienen techo. Habilitan saltos constantes de productividad en los procesos de fabricación de bienes y servicios que necesitamos o deseamos. La inteligencia artificial genera, por sí sola, una nueva función de producción cuyos resultados aún estamos lejos de visualizar y que los índices económicos tendrán que aprender a medir de modo adecuado.

¿Qué mayor ofrenda podemos hacer a generaciones enteras que llegar a este ansiado momento en que las máquinas trabajen por nosotros? ¿Qué mejor vida podríamos esperar sino aquella en la que más personas puedan escapar al imperativo de vivir para trabajar? Evolucionar el trabajo humano, liberándonos cada vez más de esas tareas feas sucias y aburridas que nadie elegiría hacer, es en este marco de inteligencia tecnológica creciente una posibilidad cada día más real.

### **Problemas y soluciones**

Pero el camino hacia esa nueva utopía no es fácil. Nada que no sepamos: problemas que podemos y debemos resolver. Dos temas sobresalen aquí: la capacidad real para generar nuevos trabajos de calidad para la base de la pirámide social y la distribución de la creciente productividad tecnológica.

Sobran evidencias de que el fenómeno del cambio tecnológico acelerado y la transformación del trabajo que conlleva pueden generar enormes concentraciones de riqueza y frustraciones sociales.

Luego del exitoso trayecto de la humanidad para sacar a tanta gente de la pobreza y ampliar horizontes de progreso, sería imperdonable aceptar pasivamente un desenlace hacia sociedades duales basadas en el crecimiento de los extremos.

Israel, país líder en tecnología, incubadora de startups de alto impacto, pero con 30 por ciento de pobreza, es uno de los tantos ejemplos de esta tendencia que podemos revertir.

Tenemos mucho por hacer. Pero hay dos ejes para una era de mejor trabajo humano: 1) evitar la opción de automatizar procesos bajo la simple ecuación de reducir costos eliminando trabajadores, y 2) adoptar nuevas maneras de elevar los salarios reales en los trabajos de la base de la pirámide (esos que desde hace dos décadas no crecen, pese a la mejora de la productividad de la economía).

Vencer estas miopías de la necesaria automatización en los procesos productivos requiere una nueva mentalidad en directivos, accionistas y líderes en general. Repensar y rediseñar estructuras y equipos, en lugar de recortar sin miramientos. Innovar en valor y rediseñar los modelos de rentabilidad, en lugar de una carrera por sólo optimizar lo que ya hacemos.

### **Viabilidad**

La ortodoxia siempre cuestionará la viabilidad económica de estas premisas.

Las empresas existen para ser rentables cumpliendo su propuesta de valor, aunque los nuevos modelos de empresas sociales vienen a demostrar que ya no existe un solo tipo de empresas.

Aun así, debemos animarnos a pensar fuera de la caja: adoptar nuevas perspectivas del valor en vez del costo puede permitir a empresas de todos los rubros rediseñar sus estrategias para aprovechar las nuevas tecnologías sin caer en recortes masivos de personal.

Además, armar modelos de negocios es una de nuestras principales habilidades, y está probado que muchos de ellos resisten la amplitud y hacen justicia con los salarios de las posiciones bajas de los equipos.

Es posible y necesario hacer más humanas a las empresas, enriquecidas con nuevas tecnologías. El viento es a favor: el auge del consumo pro triple impacto, la migración de muchos negocios de productos a servicios que requieren más y mejores tareas, las nuevas expresiones del capital de riesgo que moderan sus pretensiones de retorno, entre otros.

La aceleración del cambio tecnológico terminará de adueñarse de muchas tareas. Pero serán los modelos económicos y organizacionales que sepamos construir los que permitirán llevar a la gran mayoría de personas a esos nuevos trabajos híbridos del futuro, que combinen habilidades técnicas y blandas.

Estos nuevos trabajos se verán orientados a servicios y resolución de problemas, en danza con la tecnología y con modalidades más flexibles, ya sea dentro de organizaciones existentes o en las cada vez más extendidas plataformas para el desempeño independiente. El desafío es colectivo, apasionante y urgente.

\* Director del Observatorio del Futuro de la Universidad Siglo 21

La Voz del Interior, edición digital del día 28/06/2019

<https://www.lavoz.com.ar/opinion/mas-y-mejores-empleos-para-base-de-piramide-social/>  
consultado el día 5/08/2021